Presidencia de la República Dominicana

DISCURSO DEL Dr. RAFAEL ALBURQUERQUE DE CASTRO VICEPRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, EN LA 16va CONFERENCIA DE LAS PARTES SOBRE CAMBIO CLIMATICO (COP16 y MOP6).

Cancún, México
9 de diciembre del 2010

Señoras y Señores

Señor Presidente, distinguidos delegadas y delegados.

En nombre del gobierno y del pueblo de la República Dominicana, agradecemos al pueblo y gobierno de México por la hospitalidad que nos brinda, a la vez que felicitamos a las Naciones Unidas por este esfuerzo en lograr un consenso que nos permita dar respuesta efectiva a los graves problemas que se derivan del cambio climático.

Todos sabemos que esta década terminó con las temperaturas más altas de la historia de la Tierra y que en el próximo decenio nos esperan mayores temperaturas. Enfrentamos a nivel planetario la mayor amenaza de la humanidad en el siglo 21: el incremento en las emisiones de gases con efecto invernadero, el alza de las temperaturas, el peligro de un clima impredeciblemente cambiante, mareas cada vez más altas,

daños a la salud humana y los ecosistemas, y desastres por fenómenos atmosféricos cada día más frecuentes e intensos. La humanidad con su accionar deteriora progresivamente el ecosistema, hogar de todos, La Tierra.

Si bien la realidad del cambio climático no está en duda, nuestra capacidad de tomar medidas colectivas sí lo está, y depende de ella.

Es hora de actuar con firmeza y compromiso para adoptar medidas que nos aseguren dar respuesta a los problemas y grandes retos que se derivan del cambio climático y, es por ello, que urgimos, vehemente, a los países desarrollados a asumir con responsabilidad histórica e intergeneracional, las obligaciones que nos permitan, a partir del 2011, actuar en el marco de un nuevo y eficiente régimen climático mundial.

La República Dominicana no viene a Cancún a señalar culpables. Somos herederos de los errores que otros cometieron en el pasado, pero ha llegado el momento de reparar el daño que se ha hecho al planeta.

La humanidad tiene sus expectativas en Cancún, y si no logramos un compromiso entre países desarrollados y los en vías de desarrollo, las repercusiones de la inacción serán devastadoras para el mundo, pues se incrementarán la pobreza, el hambre, las enfermedades y los eventos climáticos extremos.

En la República Dominicana, para citar un solo ejemplo, perderíamos en breve tiempo el trece por ciento de nuestro territorio en la zona costera con la subida del nivel del mar, poniendo en riesgo nuestro ecosistema y la biodiversidad; afectando nuestra principal actividad económica, el turismo; exponiendo a nuestra población al estrés hídrico; y provocando la inseguridad alimentaria, lo cual significaría que nuestro país, se vería impedido de cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Nuestro Gobierno, en el año 1997, creo el Plan Nacional de reforestación "Quisqueya Verde", una iniciativa pública con participación de toda la sociedad dominicana que al 2009 ha sembrado 90 millones de árboles en las principales cuencas de nuestro territorio con la intervención de 300 brigadas de reforestación y han participado unas 3,200 cabezas de familia en su mayoría mujeres. Esto supone una inversión de fondos públicos presupuestarios de 30 millones de dólares, convirtiéndose en principal programa de adaptación y mitigación al cambio climático en el Caribe Insular.

Otro esfuerzo importante de nuestro Gobierno son las conclusiones obtenidas en el pasado mes de noviembre, en la Evaluación de los Flujos Financieros y de Inversión en los sectores de agua, turismo y energía para hacer frente al Cambio Climático, coordinado por el Consejo Nacional para Cambio Climático, el Ministerio de Ambiente, el Ministerio de

Economía, Planificación y Desarrollo y el auspiciado del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Los resultados del proyecto de Flujo de Inversión y Financiero, muestran que para las acciones de adaptación y mitigación propuestas para el sector turístico, agua y energía, se requieren 8,512.5 millones de dólares durante el período de 20 años que se ha proyectado, esto representa el ciento cincuenta % de nuestro producto bruto interno. Es inquebrantable la voluntad de nuestro país de contribuir a reducir las causas del cambio climático, pero necesitamos apoyo en el orden financiero, transferencia tecnológica y otros, que nos ayuden a implementar acciones de adaptación y mitigación.

Por último, queremos felicitar al G77 y China, Unión Europea, al Grupo Sombrilla, al de integridad ambiental, los países Menos Adelantados, el grupo africano, AOSIS y el SICA por las muestras de flexibilidad y llegar en tiempo record a un consenso sobre el artículo 6 de la Convención, con los temas de educación, capacitación y sensibilización de públicos, demostrando los siempre ha estado en boca de los pueblos en relación al cambio climático, "que cuando se quiere se puede".

No cerremos Cancún matando la esperanza, pues como ha dicho en un reciente discurso el doctor Leonel Fernández, Presidente de la República Dominicana, "La única esperanza de revertir la actual situación de crisis climática que prevalece en el mundo, radica en las decisiones valientes, sabias y

oportunas que desde este prestigioso foro mundial podamos adoptar. Los pueblos del mundo aguardan por estas decisiones. Están conscientes que su derecho a una vida digna, honorable y alegre depende de eso. No les defraudemos. Actuemos con justicia, con valentía, con sentido de la historia y con visión de futuro".

Muchas Gracias.